

Los pastos marinos son el lugar de hábitat de muchas especies increíbles. Únete a Gary el globo y conozcan juntos uno de los ecosistemas menos conocidos del mar.



Fundación Mundo Azul
Kids

Fundación
Mundo Azul

GARY

EL PEZ GLOBO



Viaja a los
pastos marinos

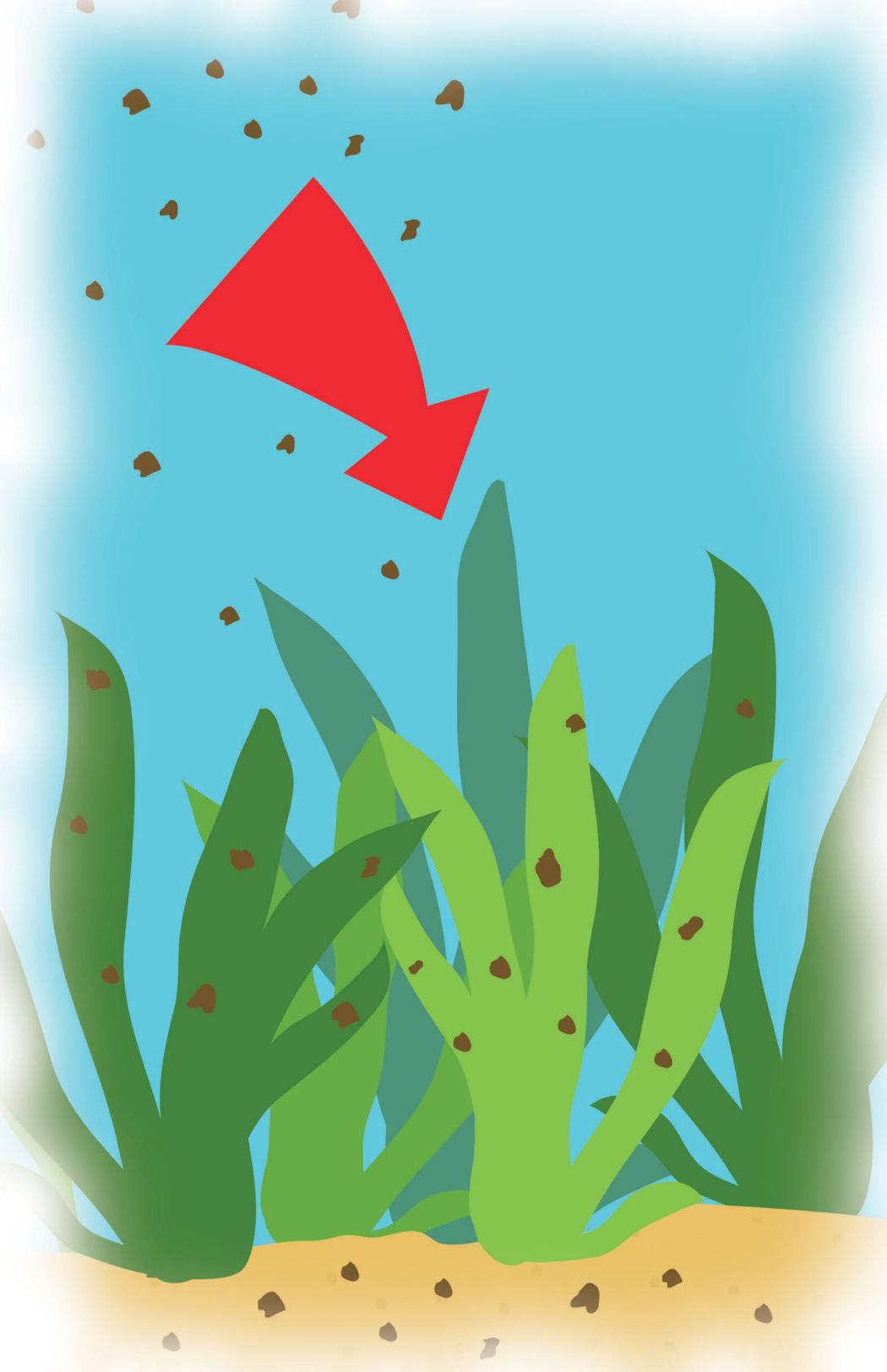
FIN

Esta es la **historia de Gary**, un pez globo que acaba de cumplir la mayoría de edad y ahora debe buscar su camino de vuelta al océano.

Muchos peces, moluscos y crustáceos viven en un lugar llamado **"el arrecife"**, un lugar lleno de colores, asombrosas criaturas pero también de muchos peligros y más cuando los animales son bebés. Por esta razón muchos de los organismos adultos van a poner sus huevos al manglar.

El manglar les brinda protección a todos los pequeños animales hasta que están listos para mudarse al arrecife y es aquí donde comienza el viaje de nuestro increíble aventurero Gary.





-Vamos Gary apresúrate, la marea está a punto de cambiar y debes estar fuera del manglar para cuando eso ocurra.

Gary se encontraba en una de las más lujosas habitaciones que ofrecían las raíces de manglar sumergidas en el agua. Se encontraba empacando pero aún no podía decidir qué cosas dejar, sus otros amigos le habían dicho que debía viajar ligero, pero era imposible abandonar todos los recuerdos que había estado guardando durante su tiempo en los manglares.

-¡Un minuto más! No se vayan sin mí.

-¿Entonces...? Al fin llegó el día ¿no es así amigo?

A la habitación entró un cangrejo de playa, parecía que había estado haciendo mucho ejercicio porque sus pinzas se veían bastante grandes.

-¡¡¡Timmy!!!! Pensé que no te volvería a ver por el manglar.

La cara de Gary se llenó de emoción, Timmy había sido su amigo desde que ambos eran pequeños. Aún recordaba el día en que lo había encontrado perdido en una de las raíces del manglar, justo después de su encuentro con un lagarto.

-No podía dejarte ir sin despedirme amigo, además... me enseñaste tanto sobre la importancia de los manglares y esto es lo menos que puedo hacer.

Timmy sonrió y le dio un fuerte abrazo a Gary.

-Bien, los arrecifes son muy sensibles y sin los pastos marinos, el agua llegaría con todos los sedimentos hasta allí, entonces el agua ya no sería clara y muchos organismos morirían por falta de luz, alimento o lugar para crecer, principalmente unos pequeños animales llamados "pólipos", los que forman los corales.

-Vaya Mauri, tú si que aprendiste algo super importante.

Esta vez Gary fue quien lo dijo primero.

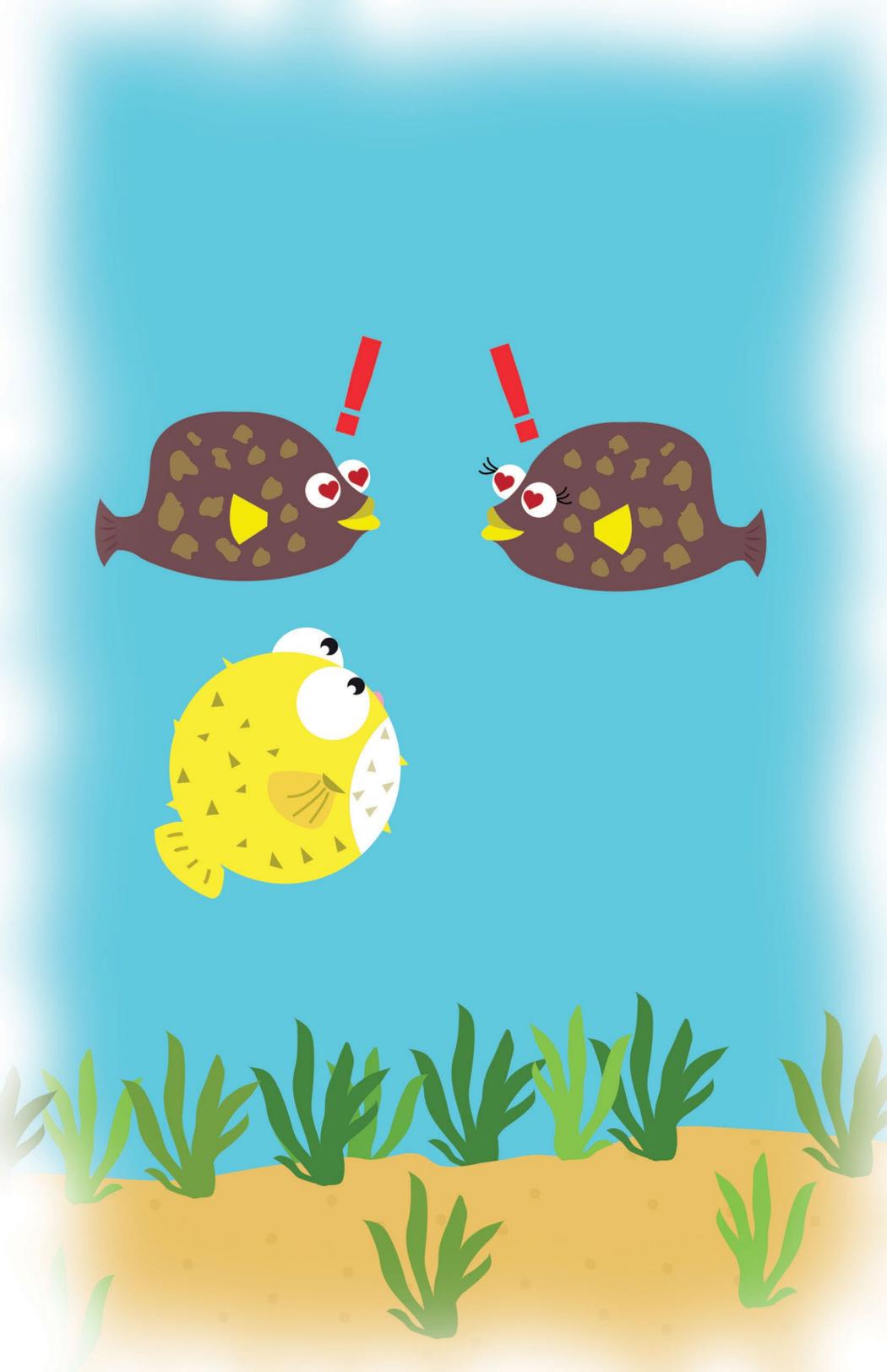
-Así es señor globo.

-Oh no, por favor... llámame Gary, el señor globo es mi padre jejeje

-Mucho gusto Gary.

Los tres peces comenzaron a hablar y a contarse todo lo que habían aprendido sobre los pastos marinos.

Entre risas y asombros siguieron nadando hasta llegar a su destino final: EL ARREFICE, el cual sería un lugar lleno de aventuras y muchas emociones para Gary y sus amigos.



Les tomó un par de segundos poder despedirse pero finalmente lo hicieron.

-¡Adiós Timmy! Prométeme que vendrás a visitarme al arrecife un día de estos.

-Lo prometo Gary.

Gary salió de su habitación y se dirigió nadando rápidamente hacia el grupo de peces que lo esperaban afuera.

Volteó la mirada solo para ver a su amigo Timmy subiendo en el lomo de una garza, la cual al instante emprendió su vuelo.

-¡Adiós amigos!

-¡OH QUIQUE! ¡Gracias al cielo que estás bien! Te estuve buscando por todo el pasto marino ¿no adivinarás lo que aprendí hoy?

Mauri era de un color más claro que Quique pero ambos tenían las mismas manchas en la piel y el mismo color de ojos azules.

-Verás Quique, después de que esa barracuda se apareció, salí nadando en esta dirección y me topé con imanatis! Eran ¡ENOOORMES! Ellos me ofrecieron protección por un rato y mientras pasaba el peligro me contaron a cerca de este ecosistema.

Mauri tomó un pedazo de pasto y lo levantó

-Verán chicos, luego que el agua sale del manglar, pasa por los pastos marinos y es aquí donde sufre el último proceso de limpieza antes de llegar al arrecife. Es aquí donde quedan atrapadas todas las pequeñas partículas de tierra o arena, o como le llamó el manatí "los sedimentos" que pasaron las raíces del manglar.

-¡WOW! ¿Y de qué sirve eso?

Preguntaron Gary y Quique al mismo tiempo

-Sí, sí, muchas han muerto pequeños, pero aún habémos algunas que seguimos aquí y esperamos que algún día los humanos se den cuenta del daño que hacen al usar el plástico y puedan cuidarnos.

-iOYE GARY! Creo que vi a Mauri nadar justo por allá!

Quique estaba ansioso por encontrar a su amiga Mauri y apenas estaba poniendo atención a lo que decía la tortuga.

-iOh! Pequeños, allá son los pastos marinos de los manatís. Hermosas criaturas, si encuentran a Mario el manatí díganle que le mando saludos.

-iEstá bien señora tortuga, gracias!

Esas fueron las últimas palabras de Gary para la tortuga, la cual siguió comiendo.

-iAllí estás!

Otro pez igual a Quique volteó al reconocer su voz.

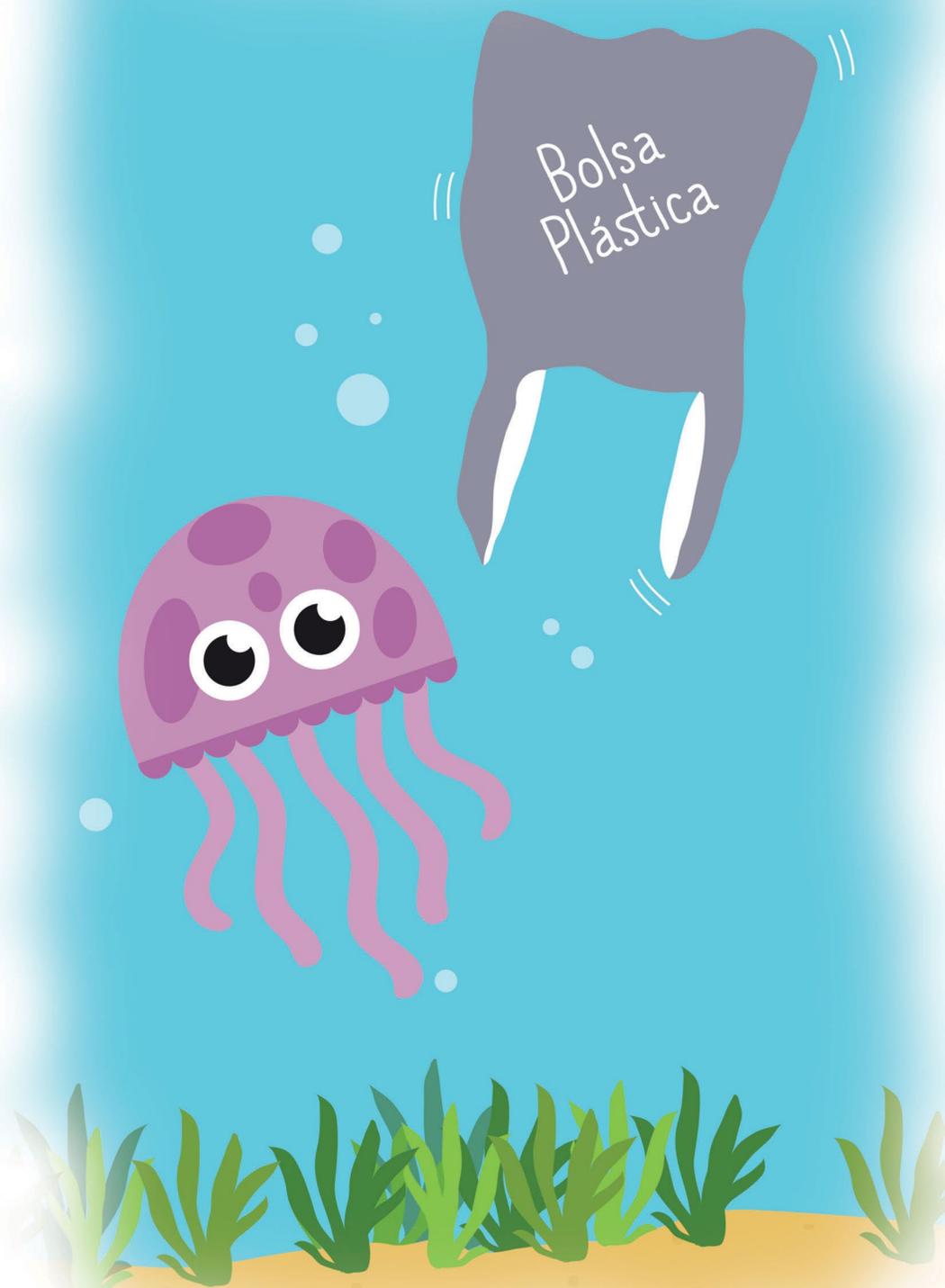


Gary susurró sus últimas palabras antes de ser interrumpido por otro pez.

-¿Listos chicos? Hola a todos! Mi nombre es Ángela y yo seré su guía en esta aventura hacia el arrecife. Si tienen suerte estaremos allí antes del anochecer. No querrán estar fuera de sus refugios cuando esté oscuro allá. Jejeje Ok ¡Vamos!

Ángela era una pez espectacularmente hermosa, sus colores eran llamativos y tenía una personalidad bastante alegre. Gary no podía dejar de verla.

-Okey chicos, no se separen del grupo, recuerden que no deben viajar solos por el mar ya que podrían ser presa fácil.



La cara de la señora tortuga cambió y su sonrisa se borró.

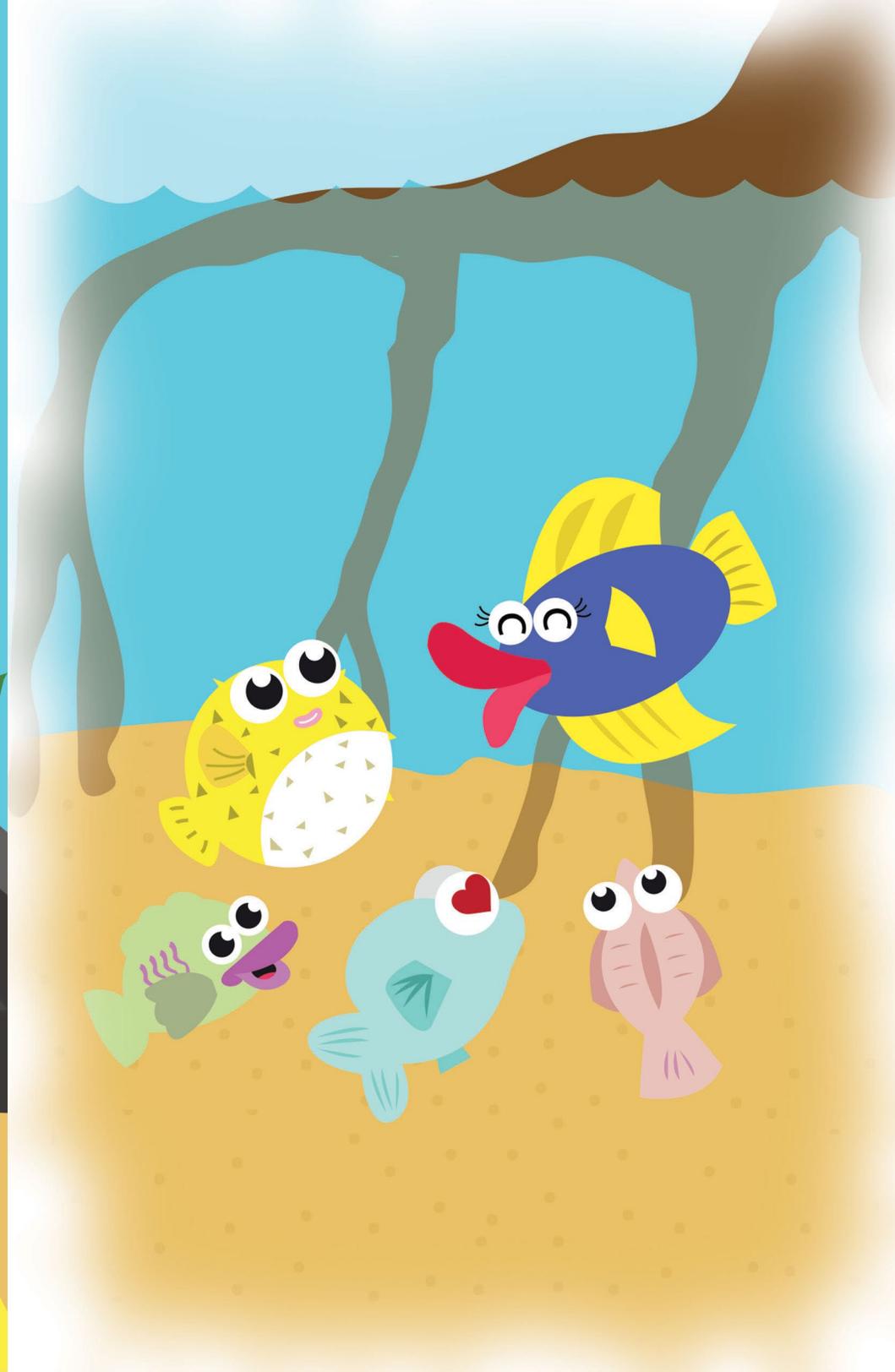
-¡BOLSAS PLÁSTICAS!

Dijo en un tono bastante triste.

-La basura de los humanos ha llegado hasta nuestros mares y es muy difícil para nosotras diferenciar entre una medusa y una bolsa. Muchas de nosotras han tragado bolsas y mueren asfixiadas.

-¡Oh no! ¡Eso es terrible!

Gary no podía creer lo que escuchaba. Él y Timmy se habían topado varias veces con esas cosas enredadas en las raíces del manglar y Daisy, la garza, les había contado que la basura del manglar provenía de los ríos y que todo era porque los humanos la tiraban a las calles o no la reciclaban.



El cardumen de peces (o sea el grupo de peces) comenzaron a nadar por las raíces del manglar hasta encontrar una luz brillante al final; ¡eso era! Podían sentir como el agua se iba aclarando y como lentamente cambiaba de sabor, ahora era más salada el agua y muuucho más clara.

-¡Allí es chicos! El camino al arrecife, pasando por los pastos marinos.

Todos los peces tenían una cara de asombro, nunca habían estado fuera del manglar que los protegía contra depredadores. Todo era más amplio y grande... era, ¡INCREÍBLE!

-¡Wow! Ojalá Timmy pudiera ver esto. Pensó Gary, mientras se deleitaba del movimiento de unos pastos marinos que se veían en el horizonte.

-Debo cortar un poco de ese pasto para enseñárselo cuando llegue a visitarme.

-Ouuu hola pequeños y lindos peces, no había notado que estaban aquí. Respondiendo a tu pregunta... No, no la he visto. Pero los pastos son bastante extensos, quizás este en algún lado cerca de aquí.

Era una tortuga anciana, se le notaba por su tono de voz, Gary solo imaginaba la cantidad de experiencias que había tenido esa tortuga en el océano.

-Señora tortuga, yo se que está comiendo pero ¿puedo hacerle una pregunta?

-Si claro, adelante pequeño...

-Cuando usted no está en los pastos marinos, ¿Qué es lo que come?

La tortuga sonrió y respondió

-Jeje cuando las tortugas estamos en el océano comemos medusas, son deliciosas para nosotras. Ahhh pero debemos tener cuidado, ya que en los últimos años muchas de nosotras han muerto por comer algo que se parece mucho a las medusas.



Gary comenzó a nadar hacia los pastos marinos sin darse cuenta que se estaba alejando del grupo de peces. El resto siguió avanzando por donde Ángela nadaba.

-¡Vaya! Estos pastos parecían estar más cerca ¿no creen chicos?

Gary estaba un poco exhausto, había nadado tanto y no había sentido la distancia, cuando volteó a ver para atrás se dio cuenta que no había nadie con él. Se había alejado del grupo de los otros peces.

-¡Oh no! ¿Y ahora qué haré?

La cara de Gary era de preocupación; no sabía para donde habían nadado todos. ¿Y si tomaba el camino incorrecto? Quizás era mejor regresar a los manglares, pero... para esta hora la marea seguramente ya habría bajado y no podría regresar a casa.

-¡OH CIELOS! Es gigante

Dijo Gary con la boca aún más abierta.

-Tenemos que acercarnos a hablar con ella, ¡VAMOS!

Quique tomó a Gary de nuevo por la aleta y juntos nadaron hasta donde estaba la tortuga

-Hola señora tortuga, disculpe que la molestemos mientras come, pero... ¿Ha visto usted a una peccecita igual a mí por aquí?

La tortuga volteó para todos lados hasta bajar la mirada y encontrarse con los dos pececitos.

-¡OIGAN! No quiero interrumpir pero mi amiga Mauri está perdida y tengo que encontrarla, seguramente podrás hablar con la señora estrella en otra ocasión Gary, lo siento.

Quique tomó de la aleta a Gary y comenzó a jalarlo. Mientras se alejaban, la estrella de mar movió uno de los brazos y de manera lenta volvió a ponerse de cara a la arena.

-¿Es increíble no crees?

Dijo Gary con tono entusiasta.

-Hay tantas cosas increíbles en el mar pero ahora debo encontrar a... ¡WOW!

Quique estaba hablando, cuando vio una tortuga marina; era tan grande. Estaba reposando en la arena y comiendo pasto marino.

No podía arriesgarse a nadar por allí y perderse; el océano es muy grande y tiene muchos peligros.

-Grrrrr...

Ese era el estómago de Gary. Había nadado tanto que ahora gruñía por comer. ¿Pero dónde podría encontrar comida?

De repente una sombra se movió rápidamente entre los pastos. Gary volteó, pero no vio a nadie.



Gary tenía un brillo en los ojos que se podía notar desde la superficie del agua. Timmy y el siempre habían querido conocer tortugas y ahora tendría la oportunidad de verlas de cerca.

-¡Vaya señora estrella eso es asombroso! ¿Y también hay pastos marinos para estrellas?

-Jejeje no no cariño, nosotras nos alimentamos de "detritus", que es toda la materia orgánica en descomposición. Somos como las limpiadoras de los fondos aquí en los pastos marinos.

Gary estaba fascinado con todo lo que estaba escuchando, él quería saber más sobre las estrellas.

-Señora estrella, mi amigo Timmy dice que si ustedes pierden un brazo, otra estrella de mar crece de ese brazo. ¿es eso cierto?

-¡Así es cariño! Jejeje si alguna de nosotras pierde un brazo automáticamente otra estrella empieza a crecer de él.



-¿Hola? ¿Hay alguien allí?

Gary comenzó a nadar hacia atrás, cuando de la nada algo salió del pasto gritando:

-iBOOOOO! Jajajaja

Era un pez aún más pequeño que Gary, lucía algo extraño pues tenía una forma un poco más cuadrada; Gary casi muere del susto.

-Jajaja perdón por el susto compañero, creí que eras Mauri, ¿la has visto? Es una pez igual que yo.

Gary apenas podía respirar y se había inflado todo.

-iOye! ¡Que cómico te ves inflado! Nunca había visto a un pez globo. Por cierto me llamo Quique y soy un pez cofre.

Gary respiró más tranquilamente y se desinfló.

-Hola Quique, soy Gary y no, no he visto a nadie por un buen rato. Iba de camino al arrecife pero me separé de mi grupo de peces y terminé aquí.



-¡Oh cariño! Ver barracudas aquí en los pastos es muy común, ellas vienen a alimentarse de peces pequeños pero estos pastos son un buen lugar para esconderse; las barracudas no pueden con eso jajaja.

La estrella de mar volvió a sacudir sus brazos una vez más y continuó hablando.

-Si dices que la perdiste mientras huías entonces debe estar cerca; seguramente está escondida o buscándote por algún lado.

Sigue por aquel camino y llegarás al campo de pastos de las tortugas marinas. En esa zona crece el pasto del que se alimentan todas ellas y quizás tu amiga este allí.

-¿Pastos marinos de tortugas dices?

Gary no pudo evitar hacerle la pregunta, el quería saber que eran.

-¡Así es cariño! Los pastos marinos están formados por una gran variedad de plantas y algas acuáticas, sin embargo los que predominan son los pastos de las tortugas y los pastos de los manatís; estos pastos sirven como alimento para estos animales y es por eso que aquí puedes encontrarlos en gran cantidad.

-Mira esa estrella de allá estaba aquí cuando vino la barracuda, quizás ella pueda ayudarnos.

Gary y Quique nadaron justo al lado de la estrella y después de haberle dado un par de toques en la espalda, ella se levantó.

-Awww (bostezando), ¿quién viene a despertarme a estas horas de la tarde?

Era una estrella de cinco brazos, tenía un color naranja y la punta de sus pequeñas espinas era de color amarillo. Se agitó un par de veces antes de darse cuenta de la presencia de los peces.

-¡Oh! ¿Pero que tenemos aquí? Unos lindos peces de arrecife. ¿En que puedo ayudarlos?

-Hola señora estrella, nosotros estábamos aquí hace poco con mi amiga Mauri, pero apareció una barracuda y la perdí de vista cuando todos nadamos para escondernos.

La estrella de mar parecía estar muy tranquila y no reaccionó mal a nada de lo que el pez le contaba.

-¿Al arrecife dices? ¡Wujuuuu! Hoy es tu día de suerte querido compañero. Mauri y yo íbamos en camino al arrecife también; si quieres puedes venir con nosotros, pero... primero debo encontrar a Mauri.

Quique comenzó a nadar en círculos como si fuera a encontrar a su amiga por arte de magia. Entonces Gary nado hacia él y lo detuvo.

-Así nunca la vas a encontrar amigo. ¿Dónde fue la ultima vez que la viste?

-No lo sé, recuerdo que estábamos viendo a las estrellas de mar y luego vimos a una barracuda y todos comenzamos a nadar y iiiASDSDGSDFHG!!! La perdí y fue cuando te encontré a ti.

Quique había dejado de nadar y ahora se encontraba sentado sobre la arena al lado de un gran pasto marino.

-¿Estrellas de mar? ¿barracuda? ¡WOW AMIGO! ¡Eso tiene que haber sido loco!

-Sí, lo fue... pero intenta decir eso cuando estas tratando de escapar de uno de los depredadores más feroces de los océanos. ¡Esa barracuda era inmensa! Nos hubiera devorado de un solo bocado.

Se notaba un poco de agitación en Quique; entonces Gary decidió cambiar el tema.

-Esta bien yo te ayudaré a encontrar a tu amiga Mauri; llévame donde estaban esas estrellas de mar, quizás ella esté allí.

Ambos peces comenzaron a nadar dentro de los pastos. Era como estar en un pequeño bosque con el agua bastante clara. Después de un par de cruces entre las plantas, llegaron a un parche de arena lleno de estrellas de mar. Habían cientos de ellas, de todos colores y tamaños.

